

ENTREVISTA

“LO QUE PENSAMOS COMO RELIGIOSIDAD INDIVIDUAL ES INDISOLUBLEMENTE SOCIAL”: EL MARCO CONCEPTUAL DE LA RELIGIÓN EN LA VIDA COTIDIANA DESDE ESTADOS UNIDOS

ENTREVISTA DE MARÍA EUGENIA FUNES A NANCY AMMERMAN

*"What we think of as individual religiosity is indissolubly social": the conceptual framework of religion in daily life from the United States
Interview by Maria Eugenia Funes with Nancy Ammerman*

NANCY AMMERMAN

 <https://orcid.org/0000-0001-6727-3319>
Boston University, EUA
nta@bu.edu

MARÍA EUGENIA FUNES

 <https://orcid.org/0000-0002-2980-6396>
CEIL/CONICET-USAL, Argentina
marufunes28@gmail.com

Resumen

Nancy Ammerman describe su trayectoria hacia la sociología de la religión como “eclectica”. Doctorada en Yale, en sus investigaciones abordó un amplio arco de experiencias religiosas que incluye cristianismos conservadores, congregaciones y, recientemente, el papel de la religión en la vida cotidiana. Publicó numerosos libros -que se enumeran a lo largo de la entrevista- y su trabajo fue premiado por la Sociedad por el Estudio Científico de la Religión y la Sociedad Americana de Sociología. Además, fue presidenta de la Sociedad por el Estudio Científico de la Religión en 2004 y 2005; de la sección Religión de la Sociedad Americana de Sociología en 2000 y 2001, y de la Asociación por la Sociología de la Religión en 1995 y 1996. En la Universidad de Boston se desempeñó como Jefa del Departamento de Sociología entre 2007 y 2013, Directora de Es-

SOCIEDAD Y RELIGIÓN VOL 32 N°59 (2022) ISSN 1853-7081



<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Los autores conservan sus derechos

tudios de Posgrado en 2009 y Decana de Ciencias Sociales entre 2015 y 2018, cuando se retiró.

Abstract

Nancy Ammerman describes her trajectory into the sociology of religion as "eclectic". A Yale Ph.D., her research addressed a wide arc of religious experience including conservative Christianities, congregations, and, most recently, the role of religion in everyday life. She published numerous books - listed throughout the interview - and her work received awards from the Society for the Scientific Study of Religion and the American Sociological Society. In addition, she was president of the Society for the Scientific Study of Religion in 2004 and 2005; of the Religion section of the American Sociological Society in 2000 and 2001, and of the Association for the Sociology of Religion in 1995 and 1996. At Boston University she served as Chair of the Department of Sociology from 2007-2013, Director of Graduate Studies in 2009, and Dean of Social Sciences from 2015-2018, when she retired.

En esta entrevista conversamos sobre la emergencia del paradigma de la religión en la vida cotidiana, los aportes de la academia a las políticas públicas, la importancia de llevar adelante proyectos de investigación internacionales y la vida académica luego de retirarse de sus cargos en la universidad. El encuentro con la profesora Ammerman tuvo lugar en el campus de la Boston University, de la cual es profesora emérita de Sociología de la Religión. Nos encontramos una tarde soleada de otoño en la entrada principal de la universidad que, al igual que muchas otras universidades de los Estados Unidos, está presidida por una iglesia. Dadas las condiciones sanitarias -nos encontramos en octubre de 2021- tuvimos nuestra conversación al aire libre, en un banco ubicado en uno de los patios que rodean los edificios de la universidad, que se extienden a lo largo del río Charles y junto a una autopista cuyo sonido acompañó todo el encuentro.

MEF: *Mi primera pregunta es por su formación como socióloga. ¿Dónde estudió la carrera de grado? ¿Cuál fue su especialidad? ¿Dónde llevó adelante su formación de posgrado?*

NA: Bueno, empecé en una universidad vinculada con la religión. De hecho, era la universidad a la que habían ido mis padres, en un pequeño pueblo en Missouri, en medio de Estados Unidos. Y era una universidad pequeña donde no tenían o, mejor dicho, tenían solo algo así como dos personas enseñando sociología. Por lo que hice una doble especialización en sociología e historia. Después de la universidad me casé. Bastante joven. Bueno, no era inusual en ese entonces. Inmediatamente después mi marido comenzó su entrenamiento en el seminario. Estaba intentando ser pastor. Y, en algún punto, sentí que

quería volver a estudiar. Que era mi turno para recibir más educación e hice un master en sociología en la universidad de Louisville en Kentucky. De alguna manera, esa fue realmente mi introducción a.... ¿cómo decirlo? el verdadero estudio académico de la religión. Mi formación de grado en sociología había sido muy introductoria y de alguna manera orientada hacia la comprensión de problemáticas sociales. No había tenido ninguna clase sobre el estudio de la religión excepto las requeridas por mi universidad, que no eran sociológicas bajo ningún punto de vista (se ríe). Así, en todo mi camino hasta que comencé mi formación de maestría, no había realmente tenido una formación en sociología de la religión. Pero en la universidad de Louisville tuve la suerte de tener un par de profesores que estaban realmente interesados en la sociología de la religión, que me invitaron a hacer estudios independientes y lecturas dirigidas... de alguna manera me acompañaron y ello realmente alimentó mis ganas de hacer algo más. En ese entonces, mi marido estaba terminando su seminario y comenzamos a buscar un lugar donde yo pudiera hacer un programa de doctorado. Tuve la fortuna de entrar a la universidad de Yale a hacer mi doctorado. Curiosamente, el departamento de Sociología en realidad no tenía a nadie que se especializara en el estudio de la religión. Pero Yale tiene una *divinity school*¹ en cuya planta de profesores había una socióloga, Barbara Hargrove quien, de nuevo, me tomó bajo su ala y me ayudó a profundizar en mis lecturas, en cómo hacer investigación. Luego, uno de mis profesores de sociología, Kai Eriksson, quien estaba simplemente interesado en religión -no la estudiaba pero estudiaba a la comunidad y cómo las sociedades se mantienen unidas- había recientemente terminado una investigación sobre una comunidad rural en el oeste del estado de Virginia donde se había cruzado con muchas personas con creencias religiosas muy conservadoras que moldeaban en gran medida la forma en que respondían al desastre que él estaba estudiando allí. Así que estaba interesado en el tema y decidió dirigir mi tesis. Esas fueron, entonces, las influencias y formaciones un poco eclécticas que integré en mi formación.

MEF: ¿Y qué la llevó a interesarse por la religión?

NA: Crecí como la hija de un clérigo. Y mientras crecía nos mudábamos cada tres o cuatro años para que él trabajara en distintas iglesias. Una de las cosas de las que me di cuenta, mirando hacia atrás, es que cada vez que nos mudábamos a una nueva congregación yo tenía que buscar dónde encajar, descifrar la cultura de esa congregación: lo que estaba bien y lo que estaba mal, qué esperaban de la familia del pastor, etc. Yo siempre era, al mismo tiempo, una suerte de *insider* y de *outsider*, lo cual es un entrenamiento perfecto para un observa-

1 Las *divinity schools* son facultades de teología que, a diferencia de los seminarios que dependen de instituciones religiosas, están radicadas en universidades. Como indica la experiencia de la profesora Ammerman, a pesar de que su foco es la formación teológica, suelen contar en sus cuerpos docentes con profesores que estudian la religión desde distintas disciplinas de las ciencias sociales.

dor participante (risas). Creo que no es un accidente que muchos sociólogos hayan crecido en casas “cultosas²”. Probablemente crecieron en hogares en los que las personas intentaban hacer cosas para hacer del mundo un lugar mejor. Y en un punto pasaron a una etapa en sus vidas en la que la religión y la iglesia ya no eran necesariamente los lugares donde harían eso. Pero la sociología se convierte en la manera en que van a hacer eso pero también... simplemente... ¿sabes? Creo que el rol que tiene el hijo de un pastor te moldea para que seas este tipo de observador.

MEF: *Cuando leía su biografía una de las cosas que más me llamó la atención fue que a principios de los años noventa fuiste convocada por el gobierno de los Estados Unidos para hacer una evaluación sobre...*

NA: Los Branch Davidians³

MEF: *Exacto. Me pareció muy interesante que el gobierno convocara a académicos que estudiaban el fenómeno religioso desde un punto de vista no religioso, para comprender mejor este tipo de situaciones conflictivas. Quería preguntarle, luego de esta experiencia ¿cómo piensa que las ciencias sociales pueden contribuir con el Estado y con las políticas públicas?*

NA: Esa fue una verdadera experiencia de aprendizaje porque el Estado operaba -en términos generales el Estado Nación opera- como si fuera secular. Y en muchos sentidos por supuesto que lo es, pero eso no significa que el trabajo que hace el Estado se pueda realizar en un vacío en el que la religión no existe. En la mayoría de las sociedades, bueno, diría que en todas las sociedades, hay, de una manera u otra, comunidades religiosas o creencias religiosas que van a tener un impacto en la manera en que el Estado intenta hacer su trabajo. Y creo que los científicos sociales pueden ofrecer una manera de pensar cómo escuchar y entender aquellas cosas que son verdaderamente importantes para las personas y cómo trabajar con ese marco, en lugar de intentar simplemente trabajar en contra de ello. Tuve que pensar mucho esto, nuevamente, en el trabajo que hicimos con Grace Davie con el Panel Internacional de Progreso Social (Ammerman & Davie, 2018). Estábamos realmente tratando de pensar en los términos de las políticas públicas, cómo pueden las

2 “culty” en el original. Se refiere a hogare vinculadas

3 Los Davidianos de la Rama (*Branch Davidians*) fue una secta dirigida por David Koresh asentada en el Mount Carmel Center, en la comunidad de Elk, Texas, a 14 kilómetros de la ciudad de Waco. Entre el 28 de febrero y el 19 de abril de 1993 se produjo lo que se conoce como el “Asedio de Waco”. La comunidad fue asediada por el gobierno federal estadounidense, la Agencia de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos (ATF) y la policía tejana luego de recibir denuncias por abusos sexuales y tenencia ilegal de armas. Los intentos del Estado por allanar la comunidad culminaron en dos enfrentamientos con armas de fuego que provocaron la muerte de 4 agentes de la ATF y 92 Davidianos.

ciencias sociales contribuir con el diseño de las políticas públicas y en la manera en que las organizaciones de la sociedad civil hacen su trabajo, el Estado hace su trabajo. Una y otra vez tuvimos que repetir el mensaje de que no se trata de respaldar a los creyentes o simplemente otorgar dinero a las comunidades religiosas para cualquier cosa. De lo que verdaderamente se trata es de comprender el rol clave que las organizaciones y los líderes religiosos juegan en las sociedades y las comunidades a las que pertenecen. Y si puedes formar alianzas, escuchar las preocupaciones y conocer las fuentes de poder que están presentes en esas comunidades, sea algún tipo de poder social y si apelan a fuentes espirituales de poder, entonces tienes una probabilidad mucho mayor de ofrecer los servicios sociales que quieres ofrecer y de promover los cambios que estás intentando promover. Si solo ignoras la presencia de estas comunidades o simplemente les dices a las personas que se olviden de eso, que no es importante, que sólo hagan lo que les estás diciendo que hagan....

MEF: Claro... Este caso justamente fue un ejemplo extremo de por qué es importante considerar las creencias de las personas a la hora de actuar desde el Estado y conocer las particularidades de cada situación

NA: Sí, por supuesto que la mayoría de las situaciones en las que interactúan los gobiernos y los grupos religiosos no son tan confrontativas y desordenadas como lo fue la situación de Waco. Pero el hecho de que gran parte de la comunidad de los cuerpos de seguridad simplemente se negaron a considerar seriamente las creencias y prácticas del grupo... fue desastroso.

MEF: Sí, no consideraron qué eran capaces de hacer las personas por sus creencias... Recién mencionó su trabajo reciente con Grace Davie sobre la relación entre religión y políticas públicas. Otra de las cuestiones que me pareció interesante de su agenda de investigación es que al inicio de su carrera estudió grupos fundamentalistas y conservadores. En ese sentido, quería preguntarle, luego de estudiar estos dos extremos, estas dos posibilidades empíricas ¿cuáles son sus conclusiones sobre las relaciones entre religión y política?

NA: Bueno, están indisolublemente unidas. Toda nación coopta a la religión de alguna manera para legitimar lo que hace. Y muchas personas abordan su comprensión de cómo debería funcionar la sociedad, que es de lo que se trata la política en última instancia.... Cuando las personas piensan en el tipo de mundo en el que quieren vivir, en qué tipo de sociedad quieren vivir... Ello llama casi inevitablemente a las formas en que entienden la relación entre la humanidad y algún poder que opera más allá de la humanidad. Casi nunca se

trata sólo de este mundo y de cómo la sociedad debería ser. Hay algún tipo de código moral que viene de las comunidades religiosas, hay algún tipo de llamado divino para hacer algo sobre la pobreza y sobre la injusticia. Estos vínculos inherentes entre religión y política creo que van a existir siempre. Ahora, se puede volver muy complicado porque esos impulsos pueden ser cooptados de muchas maneras... de una forma malvada. Las personas cuyo interés primario es conseguir y mantener el poder, que ven a las comunidades religiosas como una base que pueden movilizar para tratar de hacer eso. En este país, en los últimos años, hemos visto un tipo de cristianismo nacionalista maligno que -aunque siempre estuvo ahí, siempre hubo personas que vincularon el destino de Estados Unidos con la herencia de una tradición cristiana- ha sido verdaderamente manipulado por actores influyentes, por los medios de comunicación, por las redes sociales, en los últimos cinco a diez años, en formas que trajeron una nueva serie de movilizaciones políticas y cuestiones estructurales que no estaban antes allí.

MEF: En su trabajo abordó tanto experiencias religiosas comunitarias -en sus estudios sobre congregaciones y otros tipos de grupos religiosos- como los aspectos más individuales de la vida religiosa -en sus trabajos más recientes sobre religión en la vida cotidiana-. ¿Cuáles son sus conclusiones acerca de la relación entre lo individual y lo grupal luego de desarrollar ambas líneas de investigación?

NA: He llegado a estar convencida de que lo que pensamos como religiosidad individual es aún indisolublemente social. Puede ser que acarreamos ciertas tradiciones familiares, puede ser que hayamos aprendido cosas cuando éramos niños pequeños y sigamos haciendo algunas de esas cosas o que nos definamos en contra de esas cosas, que puede ser en sí misma una identidad religiosa. “No soy más católico, soy un ex católico”: es algo que se escucha mucho últimamente. Incluso alguien que busca blogs en Internet o ejemplos de rituales o, lo que sea -Internet es algo social, es una estructura que fue creada por personas, por grupos de personas. Entonces, creo que la pregunta no es si la religión es algo social o individual sino cuál es la estructura de esa serie de relaciones sociales que las personas tienen. Y para muchas personas en el Occidente moderno... tenemos lugar para elegir. Y hemos aprendido y estamos expuestos a un montón de cosas. No sólo tenemos posibilidad de elección en teoría sino un acceso real a diferentes experiencias. Este tipo de estructura, para una persona viviendo en una situación así, permite un tipo de bricolaje ecléctico, juntar tradiciones y prácticas religiosas diversas. Para alguien que vive en un contexto completamente diferente -y parte de lo que trato de hacer en mis libros y artículos sobre religión vivida es proponer que pensemos cómo esos diferentes contextos crean situaciones diferentes para las personas- muchas, muchas personas viven en situaciones en las que sólo hay una tradición religiosa... para muchas personas está tan enredada en la vida cotidiana que no lo piensan

como una tradición religiosa. Es solo “la manera en que hacemos las cosas”. Otras personas viven básicamente en monopolios religiosos, donde hay una tradición religiosa establecida por ley y hay varias cosas que se tienen que hacer. Otras personas viven en esta situación en que hay un rango de posibilidades. Por lo que se ha vuelto importante, para mí, pensar cuál es el tipo de estructura social en el que las prácticas individuales están desarrollándose. En cualquier estructura social encontramos a individuos haciendo cosas pero ¿cuál es el rango de posibilidades, de restricciones, de exposición que tienen? ¿Cuánta fuerza tienen las instituciones que están presentes en esas sociedades? Esto me llevó a abrir una serie de preguntas acerca del rol del Estado, de las instituciones religiosas y de aquello a lo que los individuos están expuestos en sus vidas cotidianas.

MEF: *Sí, coincido absolutamente. Aún en las expresiones más extrañas de bricolaje se puede encontrar...*

NA: Eso son las escuelas Waldorf...

MEF: *Sí, exacto. Siempre es algo que escuchaste de un amigo, un conocido, un familiar, es algo que tiene que tener sentido para la persona, y a las personas no les hace sentido cualquier cosa, ya sabemos eso.*

NA: Sí.

MEF: *En relación con esto, en uno de sus últimos papers (Ammerman, 2020) formuló una propuesta teórica acerca de analizar las prácticas como una manera de superar lo planteado por teorías que parten de la acción racional y de la secularización. ¿Cuál es el material empírico en el que se sustentan estas ideas?*

NA: Bueno... haber vivido, de alguna manera, en el mundo de la religión vivida durante aproximadamente una década me expuso a un espectro más amplio de tipos de prácticas religiosas que estaban teniendo lugar en el mundo. Y, especialmente, la creciente disponibilidad de evidencia empírica que le llega a personas como yo desde fuera del mundo del Atlántico Norte, desde África, América Latina y Asia. Que viene desde comunidades que están en los márgenes del mundo del Atlántico Norte, comunidades queer, mujeres, etc. Todos esos estudios, tan interesantes, de lo que las personas están haciendo... en sus barrios new age⁴...

4 Aquí se refiere a mi tesis de doctorado sobre la cual le había contado al inicio de nuestro encuentro (Funes, 2018).

MEF: *Claro (risas)*

NA: en todo tipo de otras situaciones. Y sigo leyendo estos trabajos fascinantes y pensando... ¿cómo explicar todo esto con los marcos con los que venimos trabajando hasta ahora? Y, de hecho, tengo que contarte una historia. Cuando llegué a la universidad de Boston aquí estaba Peter Berger y tenía un instituto de investigación al cual yo estaba afiliada. Y comenzamos este proyecto que luego se convirtió en el libro *Sacred stories, spiritual tribes* (Ammerman, 2013). Pero esto comenzó cuando reunimos a un grupo de personas que... yo le había dicho a Peter “hay un grupo de personas haciendo investigaciones realmente interesantes que no son nuestros modelos estándar y quiero hacer investigación que me permita descifrar cómo pensar esto. Lo primero que quiero hacer es juntar a estas personas, pasar algunos días conversando sobre lo que están haciendo y cómo pensarlo.” Ese fue el grupo de personas que contribuyeron con el libro sobre religión y vida cotidiana. Primero vinieron y... nosotros no habíamos pensado en traerlos para editar un libro sino básicamente para juntarnos, hablar y descifrar qué es lo que la sociología de la religión debería estar haciendo. Y la misma primera noche de tener a todas estas personas juntas... Habíamos tenido una cena muy linda y elegante, en un hotel elegante y ¿sabes? el vino fluye y te estás divirtiendo mucho... Y, después de la cena, estábamos alrededor de la mesa y les pregunté básicamente qué habían estado haciendo y por qué estaban aquí. Para el final de la cena, nos dimos cuenta de que había tal energía alrededor de decir “los viejos modelos, los viejos modelos teóricos no sirven, necesitamos nuevas maneras de pensar”. Fue como “estamos empezando la revolución” (risas). Ahí fue donde emergió la revolución, en el hotel Commonwealth. Ese fue un verdadero punto de inflexión para mí: darme cuenta que necesitábamos nuevos modelos. Y era algo que emergía del trabajo empírico que estaban haciendo las personas. Y estas investigaciones estaban mostrando diferentes relaciones con el Estado, diferentes relaciones con otras estructuras de la vida cotidiana. Así que, así fue, de ahí vino. Y lo que hizo también fue desarrollar la intención de continuar leyendo y aprendiendo de personas que escriben desde una amplia variedad de situaciones.

MEF: *Bueno, eso se vincula con otra pregunta que quería hacerle. Durante las últimas décadas estuvo trabajando con personas de otras partes del mundo, Luego de estas experiencias ¿cuáles son, desde su punto de vista, las ventajas y los desafíos de hacer comparaciones entre distintos lugares del mundo y trabajar con personas en distintas partes del mundo?*

NA: Bueno, el desafío más inmediato es el idioma. Muchas veces me siento verdaderamente en desventaja. Como máximo tengo un nivel razonable de lectura del español y eso es lo más lejos que llego. Y me siento tan privilegiada - porque el inglés es un idioma tan ampliamente utilizado en el ámbito académico - por todos los colegas de alrededor del mundo que pueden conversar

conmigo en inglés, por tener acceso a muchas cosas a las que de otra manera no podría acceder.

Pero comparar también es un desafío. Creo que llegué a la conclusión de que mi modelo de “cómo hacer esto” es desentrañar cuál es la pregunta principal, cuáles son las variables que están en juego y preguntar en qué sentido la situación A es diferente a la situación B a lo largo de ese eje de variación y de otros ejes de variación. Supongo que eso me vuelve... bueno una socióloga, en lugar de una académica de estudios de religión⁵ o de historia, que diría “no se puede comparar, tienes que simplemente tomar cada situación en sus propios términos”. Y, hasta cierto punto, absolutamente hay que tomar cada situación en sus propios términos pero, como socióloga, quiero descubrir qué es lo diferente en una situación. Y he aprendido mucho trabajando con Gustavo Morello sobre las investigaciones comparativas que estuvo haciendo en América Latina, en distintas sociedades de América Latina. Y no supe siempre que la Iglesia católica no era tan dominante como su reputación indicaba. Y eso es, en parte, el resultado de la falta de clero y del hecho de que, aún si algunas personas quisieran ir a misa todas las semanas, en algunos casos probablemente no podrían hacerlo....

MEF: *Sí, y al mismo tiempo, es muy poderosa de maneras muy diferentes en distintos países...*

NA: Claro, entonces te tenés que preguntar por la relación con la estructura de poder... con el Estado. No es que esté moldeando la vida cotidiana porque las personas están inmersas en sus parroquias locales, sino porque los obispos y los senadores van al mismo club, o algo así...

MEF: *Sí, y además está mezclada con la cultura popular y masiva de diferentes maneras en diferentes países. En Colombia, por ejemplo, me ha llamado la atención como se hace referencia a Dios cuando las personas se saludan por su cumpleaños. Mientras que en Argentina, por ejemplo, hacemos referencia a Dios en frases relacionadas con situaciones problemáticas, como “Dios me libre”. Es muy interesante lo que comparte, definitivamente aprendemos mucho de leernos y me hace pensar en la necesidad de sistematizar eso, y escribir e investigar más de manera internacional.*

NA: Tuve la fortuna de ser invitada a China un par de veces y ver, al mismo tiempo, los problemas de lo que uno podría llamar una religión “folk” y un Estado que regula las prácticas religiosas. Fue realmente fascinante. Y una sociedad donde nunca hubo... donde las prácticas religiosas fueron siempre extremadamente locales y muy... no profesionalizadas ni clericalizadas ni nada por el estilo. Tienen solo altares y templos locales. Y hay cosas que haces en tu co-

5 *Religious studies*, en inglés.

munidad y con tu propia familia que son simplemente parte de... la forma en que tu familia hace las cosas.

MEF: *Bueno, mi última pregunta tiene que ver con qué está haciendo ahora, ¿cuáles son sus proyectos luego de haberse retirado? Leí que estaba desarrollando una página web para personas que quieran estudiar congregaciones.*

NA: Tengo todavía algunos estudiantes de doctorado que están terminando sus tesis. Y disfruto mucho trabajar con ellos, siempre aprendo tanto de sus proyectos. El mes que viene sale mi último libro (Ammerman, 2021). Eso fue lo que me mantuvo ocupada el primer año y medio luego de mi retiro. Y estoy trabajando en esa página web⁶, no le dedico mucho tiempo pero sí intento mantener el proyecto en movimiento para ofrecer recursos a personas, tanto académicos como líderes religiosos, interesadas en pensar sobre cómo estudiar congregaciones. Y estoy haciendo consultoría en un proyecto de evaluación que me tiene contratando asistentes de investigación a lo largo de todo el país para estudiar congregaciones religiosas. Son congregaciones que estuvieron involucradas en un proyecto esponsorado por la fundación Lilly Endowment orientado a incrementar el sentido de significado, el propósito y el llamado de la vida. Así que de alguna manera... religión y vida cotidiana. Uno de mis antiguos alumnos, que es ahora consultor, y yo, estamos trabajando en la investigación para la evaluación de este proyecto. Así que estoy bastante ocupada ahora mismo. A veces escribo y hago muchas evaluaciones de manuscritos, revisiones y ese tipo de cosas que... es mi manera de mantenerme al día. Cuando me retiré de mi cargo en la universidad eso significó que no tenía más clases para las cuales prepararme y no tenía reuniones de comités a las que asistir. Podía realmente hacer otras cosas que son parte de la vida académica, escribir, leer, y hacer consultoría con colegas y estudiantes. Disfruto mucho el hecho de tener la oportunidad de hablar con alguien como vos y que la gente venga y se ponga en contacto conmigo y me diga “tengo un proyecto en el que estoy trabajando, pensé en usted, ¿podemos hablar?”.

La entrevista culminó cuando Nancy Ammerman accedió muy amablemente a leer uno de mis manuscritos. Le agradecí por el tiempo y por compartir su trayectoria y puntos de vista con los lectores hispano-hablantes de esta revista. Espero que la misma sirva para tender nuevos puentes entre academias ubicadas en distintas partes del mundo.

6 <https://studyingcongregations.org/>

REFERENCIAS

- Ammerman, N. T. (2013). *Sacred Stories, Spiritual Tribes: Finding Religion in Everyday Life*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199896448.001.0001>
- Ammerman, N. T. (2020). Rethinking Religion: Toward a Practice Approach. *American Journal of Sociology*, 126(1), 6-51. <https://doi.org/10.1086/709779>
- Ammerman, N. T. (2021). *Studying Lived Religion: Contexts and Practices*. New York University Press.
- Ammerman, N. T. & Davie, G. (2018). *Religions and Social Progress: Critical Assessments and Creative Partnerships* (Rethinking Society for the 21st Century: Report of the International Panel for Social Progress). Cambridge University Press. <https://open.bu.edu/handle/2144/28799>
- Funes, M. E. (2018). *La espiritualización de lo cotidiano. Estilos de vida, experiencias espaciales y sectores medios en la periferia de Buenos Aires* [Tesis de doctorado en Ciencias Sociales]. Universidad de Buenos Aires-École des Hautes Études en Sciences Sociales.